

# **Los debates acerca del peronismo en la guerrilla peronista. Alternativistas y movimientistas.**

Rafael Cullen.

Cita:

Rafael Cullen (2013). *Los debates acerca del peronismo en la guerrilla peronista. Alternativistas y movimientistas. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/830>

Mesa 74

**Los debates sobre el peronismo en dos organizaciones político-militares  
peronistas de los 60 y 70.**

**Rafael Cullen: Área de Investigaciones Históricas**

**Archivo Nacional de la Memoria**

[rafael.cullen@speedy.com.ar](mailto:rafael.cullen@speedy.com.ar)

[cullenrafael0@gmail.com](mailto:cullenrafael0@gmail.com)

**Introducción**

Esta ponencia surge de la selección parcial de algunos de los debates analizados en una investigación, actualmente en curso, acerca de las propuestas políticas surgidas desde el peronismo post 1955. En particular aquellas que resignificaron al **peronismo original** en propuestas de cambio radical de nuestra sociedad

Puede afirmarse que hasta hoy se ha avanzado poco en un análisis crítico de las prácticas que se conocen genéricamente como de “los ‘70”. Las razones de esta carencia no son menores: el terrorismo de Estado ha sido eficaz. ”El terror que tan cuidadosamente ha diseminado el mecanismo concentratorio produce en la sociedad el mismo efecto anonadante que el desaparecido en los campos(...) Este efecto del terror diferido(...), es quizás uno de los mayores logros políticos del mecanismo concentratorio”. (Calveiro Pilar,1998: 158) Este logro político del terror diferido aparece en el proceso de construcción del conocimiento de diferentes maneras. Entre quienes reivindican los objetivos de las luchas populares prevalecen, en general, los testimonios individuales que destacan la ética de los militantes individuales o analizados generacionalmente; de esa manera, en la mayoría de los casos, se atribuye a la épica o la voluntad individual y /o grupal lo que es producto de procesos sociales. Otras visiones más elementales han construido un discurso ideológico organizado como: subversión a igual lucha armada llevada a cabo por aparatos guerrilleros enfrentados con el poder militar del Estado. Esta

simplificación dificulta analizar en toda su complejidad y riqueza las luchas sociales y las propuestas políticas del período. Tampoco permite establecer los nexos de causalidad de los enfrentamientos sociales y los alineamientos y alianzas entre quienes se enfrentan para así superar el nivel descriptivo de los procesos políticos.

En relación a esto no se puede considerar la política solo un epifenómeno de relaciones sociales de producción sino el espacio donde se sintetizan dialécticamente los enfrentamientos entre clases. Por lo tanto, en su resultado las diferentes estrategias y prácticas políticas resultan decisivas pues forman parte del proceso constitutivo de dichas clases.

Partimos del principio de que los hechos sociales son la “materia prima” de la historia, la que se construye desde el análisis y la interpretación de estos hechos y del proceso social donde están inscriptos.

La hipótesis que orienta esta investigación es que la movilización activa de la clase obrera resultó decisiva para la conformación de la alianza social que se constituyó como peronismo en 1946. Pero al mismo tiempo forma políticamente subordinada con que participó será decisiva en 1955 cuando los trabajadores deban enfrentar solos la ofensiva del nuevo bloque de poder contra sus conquistas. Esa dependencia incidirá en las propuestas de las fuerzas políticas que se constituirán en el peronismo, a partir de la década del 60, resignificando su visión de este movimiento. En algunos casos, estas propuestas intentaron superar esa subordinación política y construir una estrategia autónoma de los trabajadores. En otros intentaron con diferentes estrategias reproducir la alianza de 1946, cuando las condiciones del capitalismo argentino hacían imposible ese objetivo. Algunos elementos de las propuestas, construidas desde dos de las organizaciones político-militares peronistas es lo que en forma resumida presenta esta ponencia.

Las fuentes utilizadas son entrevistas a protagonistas directos y documentos públicos e internos de las diferentes organizaciones y agrupaciones. Sea cual fuere su carácter, toda fuente refleja solo aspectos parciales de la realidad. Las testimoniales se enfrentan con el carácter selectivo (conciente o no) de la memoria y las documentales nos ofrecen a las propuestas políticas tal como fueron elaboradas lo que no siempre coincide con la realidad.

Las reflexiones que se presentan surgen de ambos tipos de fuentes. De las entrevistas citamos textualmente aquellas que por su nivel de reflexión nos permiten avanzar en el camino de nuestras hipótesis. Esto no significa eludir responsabilidad en lo planteado, solo ha parecido útil dar voz a los protagonistas cuyos testimonios han sido fundamentales para reconstruir las prácticas que analizamos.

### **El peronismo post-1955**

La fractura del **peronismo original** y la incapacidad de su dirigencia para resistir al violento golpe militar<sup>1[1]</sup> y encabezar la lucha contra la proscripción de los trabajadores, es la base objetiva sobre la que, muchos militantes, van a resignificar su visión del peronismo.

El nuevo bloque de poder que toma la forma de alianza antiperonista suma a la mayor parte de la pequeña burguesía. Así los trabajadores están solos en la resistencia contra un nuevo modelo de acumulación, que atenta contra sus condiciones de trabajo y de vida. La clase obrera es la única clase que se reconoce activamente en aquella identidad la que perderá su significado como expresión de una alianza de clases. En un proceso de continuidad y ruptura con el **peronismo original** comienza a construirse una nueva identidad de los trabajadores y de los “auténticos” y “leales” peronistas; en especial, a partir del Pacto Perón-Frondizi en 1958. La clase obrera exigía los derechos políticos y sociales prometidos por Frondizi al pedir los votos peronistas. Lo hizo en el “Porteñazo” de enero de 1959 y en las huelgas de los gremios metalúrgico y textil.<sup>2[2]</sup>

---

<sup>1[1]</sup> Se puede caracterizar a junio-setiembre de 1955 como el inicio del Terrorismo de Estado en nuestro país. Hasta entonces ningún quiebre de la legalidad por parte de la clase dominante había sido contra el conjunto de la población civil indiscriminadamente. En enero de 1919 y en 1921 en la Patagonia se fusilaba a unos y se negociaba con otros. Esas sangrientas represiones no significaron el quiebre de la legitimidad de la dominación, el régimen político continuó inalterado y no se modificaron las políticas del Estado.

<sup>2[2]</sup> En 1959 se perdieron 10.078.138 días de trabajo por huelgas en las que participaron 1.400.000 trabajadores, casi seis veces más que los huelguistas del año anterior. Entre el 1º de mayo de 1958 y junio de 1961 se colocaron 1022 cargas explosivas, se provocaron 104 incendios y 440 actos de sabotaje diverso. (Baschetti 1997:46)

La respuesta del Frondicismo fue la violenta represión militar, y las luchas obreras de 1959/60 concluyeron con la pérdida de históricas conquistas logradas en 1946/48.

En este marco surge el Vandorismo que se propone como organizador de la totalidad del peronismo y disputará con Perón su conducción. Tiene como prerrequisito el impacto que estas derrotas produjeron en importantes sectores de la clase obrera.<sup>3[3]</sup>

El Vandorismo, expresado en las 62 Organizaciones Gremiales Peronistas y los principales gremios industriales, lleva adelante la estrategia de alianza con fracciones de la burguesía industrial negociando con los diferentes bloques de poder. Para muchos trabajadores esa estrategia es percibida como la recomposición del frente de clases de 1945. Este intento se va a encontrar en la década del 60 con nuevas relaciones de poder que lo harán definitivamente inviable en 1967.

En febrero de 1958 el Pacto Perón - Frondizi había recibido 800.000 votos en blanco a pesar de la orden de Perón. Entonces, al mismo tiempo que nace el Vandorismo lo hace el antivandorismo. Las diferencias no responden inicialmente a visiones políticas opuestas ni a una estrategia diferente de la Vandorista. Están dadas por el rechazo de tipo moral de los “auténticos” y “leales” peronistas que luchan, a los traidores del “verdadero” peronismo.

Iniciada la década del 60, a partir de los “leales,” comienza a gestarse la denominada por sus protagonistas: Corriente o Tendencia Revolucionaria Peronista. (CRP o TRP)

Una síntesis de esta etapa la da un protagonista, militante de la Juventud Peronista (JP) desde 1959 y cofundador del Movimiento Revolucionario Peronista (MRP) en 1964. “A partir de 1959 toda la estructura Vandorista se queda con el Movimiento Obrero y tiene mucho que ver con el fracaso de las huelgas de los gremios grandes(...) Recién en 1962 nace el antivandorismo, es fuerte en los barrios, no hay una estructuración organizativa solo “gestos” de lucha, agitación” (Romero Juan entrevista 2001)

---

<sup>3[3]</sup> Los días perdidos por huelgas en 1960 bajan a poco más de 1.500.000 y caen en 1962 a 268.000.( Cullen Taller...s/d)

El MRP, el hito más importante de esta corriente hasta 1966/67, en su programa redactado por Gustavo Rearte, responsabilizaba a:” la traición de la burguesía y la burocracia del Movimiento”, del golpe de 1955 y calificaba al Pacto Perón Frondizi como la “falsa opción de 1958” producto de: “ la debilidad de la línea revolucionaria”.

Adelantando una polémica acerca de la lucha armada, con los sectores orientados por John W.Cooke que tendrá toda su fuerza más adelante, agregaba: “Solo manteniendo una estrecha y permanente relación con las masas la dirección revolucionaria podrá interpretar profundamente sus anhelos (...) Porque la revolución la harán las masas y nada podrá reemplazar esa acción.” (Archivo RC)

#### El “cambio de carácter” de las luchas obreras y populares

En 1966, las Fuerzas Armadas unificadas bajo la Doctrina de la Seguridad Nacional toman el control del Estado. Esto profundiza la pérdida de legitimidad política de la dominación. El deterioro de las instituciones específicamente políticas lleva a impulsar la participación de las conducciones sindicales en el gobierno. Estas aceptan encantadas, pero la condición impuesta por la dictadura es aceptar la renuncia a la defensa de las conquistas más elementales de los trabajadores. El 13 de marzo de 1967 el ministro Krieger Vasena anuncia su plan económico. Se devaluó la moneda un 40%, se congelaron los salarios por 20 meses y se prohibió la discusión de los Convenios Colectivos de Trabajo. La conducción sindical vandorista anunció un “Plan de Acción” que levanta apenas el gobierno militar le quita la personería gremial a varios sindicatos. El Vandorismo ya no puede garantizar a los trabajadores la defensa de conquistas ya logradas y a la clase obrera se le abren caminos que no lo tienen como intermediario entre los patrones y el Estado. En términos objetivos es el principio del final de la estrategia de alianza con fracciones de la burguesía industrial en la etapa.

En marzo de 1968 se convoca a un Congreso Normalizador para elegir autoridades de la CGT. El Congreso funciona con los gremios intervenidos por el gobierno militar, a pesar de la oposición de los gremios Vandoristas. Es el primer debate que marca concientemente, la ruptura con la estrategia anterior del Movimiento Obrero: el respeto o no de la legalidad impuesta por la clase dominante.

El movimiento obrero no comprometido con la dictadura impone ya una legalidad propia: serán los trabajadores los que determinen la legitimidad de quienes están habilitados para elegir la nueva conducción. Así se conforma la CGT “de los Argentinos”. En su conocido “Programa del 1º de Mayo “cuestiona la propiedad de los medios de producción, plantea la “expulsión de los monopolios, la reforma agraria y la nacionalización de todos los recursos básicos de la economía.” Convocaba, además de la clase obrera a los pequeños comerciantes, universitarios, intelectuales, artistas, militares, religiosos, estudiantes y empresarios nacionales. Numerosos militantes de diferentes orígenes participan de ella en un espacio de convergencia activa.

Durante 1968 se sucedieron numerosas movilizaciones contra la dictadura que implicaban un fuerte desafío a la legalidad tolerada. Esta confrontación fuera de los marcos institucionales, iniciada con las huelgas de 1967, lleva en 1969 a los movimientos con características insurreccionales de los “Rosariazos”, “Cordobazo” y otros “azos”.

Se produce lo que se ha caracterizado como el “cambio de carácter” de las luchas obreras y populares<sup>4</sup> ( Balvé 1989) en términos objetivos el reclamo por mejores condiciones como asalariados, el fin de la proscripción del peronismo y variados reclamos democráticos, quedan planteados como una lucha por el cambio de las relaciones de poder.

Los derechos políticos de variados sectores populares siguen vedados por la proscripción del peronismo y su líder. Esta demanda democrática

---

<sup>4</sup> El conflicto o la lucha entre clases y sus fracciones se da en diferentes ámbitos: 1) entre burguesía y proletariado. 2) entre el régimen de dominación política y el pueblo. La composición del pueblo depende de lo que está en disputa y del momento en que se plantea el conflicto. Incluye a todos afectados (obreros, pequeña burguesía, fracciones de la burguesía) de diferentes maneras (económicas, políticas, ideológicas) por el sistema de poder. Desde esta visión se habla de pueblo en este trabajo.

unifica las luchas de la clase obrera. Amplias fracciones de la pequeña burguesía urbana y rural, afectadas por el proceso de concentración económica<sup>5</sup> y por la eliminación de las libertades democráticas se encuentran con las luchas de los trabajadores en contra de su proscripción. Esto da a las luchas de la clase obrera un carácter nacional en un doble sentido: ampliando su espacio social y unificando reivindicaciones diversas.

En este proceso numerosos militantes encontraron en las luchas por el retorno del peronismo al poder su punto de encuentro con las masas obreras. Así surgirán nuevas y heterogéneas fuerzas políticas que enfrentarán la proscripción popular.

Esto dio lugar a lo que se ha conocido como la radicalización y peronización de amplios sectores de la pequeña burguesía. Un proceso iniciado a principios de la década del 60, paralelo a la formación de la CRP que se amplía y profundiza a partir de 1966. Tiene suma importancia para explicar, no el desarrollo pero sí el origen de las Organizaciones Armadas Peronistas (OAP) Pueden reconocerse tres vertientes:

- 1) Los jóvenes que llegan a la política desde las transformaciones que se producen en el cristianismo latinoamericano.
- 2) De la conocida como “Nueva Izquierda”: la militancia proveniente del desencanto con los partidos de la izquierda tradicional, a partir de la revolución Cubana y de la apertura hacia nuevos análisis del peronismo.
- 3) De las diferentes tendencias del nacionalismo. El de izquierda, conformado en 1963/63 por la ruptura con “Tacuara” y el formado por jóvenes católicos con militancia confesional.

El bloque de poder pierde aceleradamente la base indispensable para la hegemonía de toda clase fundamental, los que Gramsci llama grupos “aliados” o “auxiliares”. La alianza antiperonista formada en 1955 llega a su crisis definitiva.

---

<sup>5[4]</sup> La política económica de Krieger Vasena profundizó un proceso de recesión selectiva que afectó a la pequeña y mediana empresa y las economías regionales. Entre 1965 y 1973 11.600 empresas se declaran en quiebra ( Cullen 2009: 225)



En 1969 el poder del Estado militarizado ha avanzado sobre la casi totalidad de los sectores sociales, políticos y culturales. <sup>6</sup> Poder político, poder económico y poder militar ya son uno y así fue percibido por amplios sectores de nuestra sociedad. Esto crea las condiciones para el cuestionamiento integral al sistema de dominación en términos político-militares. La crisis de legitimidad del poder abierta en 1955 se transforma en una crisis orgánica.<sup>7</sup>

Las fuerzas políticas que se constituyeron a partir de esta situación a pesar de diferentes limitaciones políticas e ideológicas pusieron en cuestión el poder con un nivel de enfrentamiento intolerable para el poder de las clases dominantes. Sin embargo este nivel de enfrentamiento no garantiza la construcción de un sistema contra hegemónico.

La primera pregunta acerca de fuerzas políticas surgidas de la compleja convergencia de militantes con diferentes experiencias políticas y orígenes de clase es ¿A partir de que análisis de la realidad orientan su práctica y fijan sus objetivos? o ¿Cómo definen cuáles son las condiciones objetivas y subjetivas para elaborar una estrategia de poder?

En agosto de 1968 se realiza en Bs. As. un congreso entre agrupaciones que se definían como peronismo revolucionario, allí aparecen embrionariamente dos cuestiones centrales en debate: a) la caracterización del Movimiento Peronista b) la concepción acerca de cuál es la práctica que hará posible la construcción de un movimiento de masas que permita avanzar hacia los objetivos todos comparten. En la convocatoria Gustavo Rearte reafirma la línea que sostenía desde 1964 y escribía: “ Debe rechazarse toda ilusión

---

<sup>6</sup> Hacia 1969, no hay sector social ni grupo político o ideológico a excepción de las organizaciones económico- corporativas de la oligarquía financiera, que no se haya sentido afectado directa o indirectamente o violentado, por alguna instancia de la fuerza material del Estado, fundamentalmente en su aspecto armado”. (Balvé 1989:165.)

<sup>7</sup> Es una crisis de ‘autoridad’ del conjunto de las clases dominantes que dejan de tener la dirección de las clases subordinadas las cuales comienzan a escindirse de la ideología tradicional (...) la coyuntura de fines de la década del 60 se particulariza por la irrupción de una crisis orgánica puesta de manifiesto por el accionar de las clases subordinadas en general y la clase obrera en particular, en términos de fuerza política (...). Se habla de ‘crisis de autoridad’ y esto es justamente la crisis de hegemonía o ‘crisis del estado en su conjunto’(Gramsci). Se produce una crisis del estado porque en distintos niveles y con distinto grado de organicidad se cuestiona violentamente la dominación burguesa’ (Peralta Ramos 1978: 183,207).

idealista de contar con las masas como acto reflejo por la sola presencia de un grupo armado” (Gurucharri 2001:259). En momentos en que Perón ordena a la CGT de los Argentinos unirse con el vandomismo, los reunidos clandestinamente en agosto convocan a un nuevo congreso que se realiza en enero de 1969 en Córdoba. El documento final dice en su punto 1.:” El objetivo del Peronismo Revolucionario es la toma revolucionaria del poder para su ejercicio pleno y sin limitaciones por parte de la clase trabajadora. (...) con el objetivo de crear el Estado Socialista-Peronista. 2: La lucha armada en la que participe el Pueblo en Armas con sus vanguardias operativas es el procedimiento que permitirá alcanzar tal objetivo”.

Con esos objetivos y método, reinterpretan la orden de unidad de Perón, al que reconocen como “único Jefe y Líder como unidad para la lucha de los distintos grupos que aspiran a constituir una tendencia revolucionaria peronista” (Gurucharri 2001: 252/262).

La militancia que continuaba la línea del MRP sigue sosteniendo que la lucha armada sino se organizaba en torno a claras premisas políticas e ideológicas, llevaría al aislamiento y a la derrota de las fuerzas revolucionarias.<sup>8</sup>

Los que reivindicaban a la práctica como principal criterio de verdad participan del debate se agrupan en torno a acuerdos que todos los testimonios posteriores definen como mínimos.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> La historia de nuestra resistencia -como la de otros pueblos-, nos enseña que la lucha armada sin inserción en el marco de ciertas premisas teóricas, políticas y organizativas puede deparar al movimiento revolucionario nuevas derrotas más trágicas que las conocidas hasta hoy, con la secuela de vidas valiosas sacrificadas prematuramente las que operarían negativamente en la conciencia popular, favoreciendo por toda una etapa la permanencia y gravitación de elementos y políticas burguesas “En Lucha” órgano del Movimiento Revolucionario 17 de octubre (MR17 principio de 1970)

La primera discusión sobre qué política queremos la tenemos con la posición que trae Cooke, influido por la Revolución Cubana sobre el foquismo.”(...). No queríamos la lucha armada sin política, al revés de la propuesta cubana, queríamos mucha política primero.(...) Ni se discute que política darse. La discusión es lucha armada sí o lucha armada no y la lucha armada era igual foco estilo Bolivia. (Juan Romero entrevista ,2001)

<sup>9</sup> Los acuerdos eran el reconocimiento en un peronismo genéricamente combativo y en desarrollar la lucha armada. Visto desde hoy y con todo lo que pasó puede ser muy elemental ese nivel de acuerdos pero era el que teníamos no más. Eso al principio vale para todas las orgas. (Raúl entrevista Cuaderno de Debate Taller...opus.cit. En un tiempo vertiginoso, Jerónimo (grupo córdoba) se identifica a nivel armado con Juan (grupo Abal Medina) y se funde con él, sin discusión política alguna, sin leer siquiera la línea( Luis Rodeiro redactor del documento del grupo disidente Sabinos, refiriéndose a Montoneros en “ Documento Verde” suplemento en Lucha Armada nº 6 pág.11)

Entre 1968 y 1971, son dos las organizaciones guerrilleras peronistas: las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) y los Montoneros. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) se definen como peronistas en 1973 y se unen a Montoneros compartiendo su política.

Bajo la sigla de las FAP se organizaron dos grupos diferentes que tuvieron también procesos políticos diferentes. Uno es el formado para la guerrilla rural integrado por militantes provenientes del Movimiento de Juventud Peronista y otros que habían roto con John W. Cooke, es detenida en Taco Ralo, Tucumán, en setiembre de 1968, liberados en 1973 se constituirán en FAP 17 de octubre.

Otro el organizado para desarrollar la guerrilla urbana. Los testimonios de dos de los integrantes; uno de ellos miembro de la dirección desde la desde 1967 hasta 1974 y otro desde 1971 hasta 1972 “Hubo dos FAP una la que se organiza para la guerrilla rural y cae en Taco Ralo y la otra era la “P” urbana, éramos diferentes. Lo sabía desde el principio” (Pata 2002). Su antiguo compañero lo ratifica y amplía. “Los muchachos que cayeron en Tucumán apenas salieron se separaron. No estaban de acuerdo con nuestros documentos desde el principio. Hay un libro pero el título es equivocado de Taco Ralo no se llegó a la Alternativa.” (Raúl 2000)<sup>10</sup>

La FAP urbana está formada por militantes provenientes del ex Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara, que habían roto con Tacuara a principios de la década del 60 y participado del MRP, y *militantes con prácticas de Juventud Peronista barrial, algunos de origen cristiano sin militancia confesional*. En 1970 se incorporan militantes provenientes de la desintegración de la CGTA.

En este segundo grupo, organizado sobre acuerdos generales (“lo nuestro era peronismo y Revolución Cubana” (Pata 2002) se desarrolla, desde 1969, el proceso que lleva a la propuesta de la “Alternativa Independiente de la clase obrera y el pueblo peronista”, que provoca la ruptura de la mesa de coordinación de las Organizaciones Armadas Peronistas (OAP).

---

<sup>10</sup> Se refiere al libro de Duhalde Eduardo y Pérez Eduardo “De Taco Ralo a...opus.cit. En el caso de PB tucumano, Eduardo Pérez dice: no hay una línea directa entre Taco Ralo y las FAP.Nacional sino que esta es expresión del desarrollo del PB. Duhalde ...Pérez 2002: 87

En su documento fundacional titulado “Porqué somos peronistas”, (Duhalde..Pérez 2002:116) (“o sea ya teníamos que explicar cuál era nuestro peronismo”( Raúl 2000) a fines de 1968, hablan de “la lucha de clases dentro del Movimiento Peronista entre la burguesía, los burócratas y el pueblo y los trabajadores que tienden a radicalizar la política social y exigen la plena participación de los trabajadores en las determinaciones de la conducción.” Igual que el MRP en 1964 señalan que en 1955 “la conducción del Movimiento permanece en manos de la burguesía nacional” lo que explica la derrota popular. Define a “la burguesía como incapaz de encabezar ningún proceso histórico revolucionario, hoy que el proceso se presenta bajo los términos inseparables de la Revolución Social y la Liberación Nacional (. ..) Levantan el retorno de Perón pero señalan que “el pueblo no pide el retorno de un hombre sino lo que él encarna” (Duhalde Pérez, 20001:151/157)

En setiembre de 1970 en un reportaje de la revista “Cristianismo y Revolución” número 25 planteaban que: “la existencia de sectores con planteos reformistas dentro del peronismo se debe a que desde su origen integraron el peronismo sectores de la burguesía nacional que todavía subsisten” y reconocen la existencia en su práctica de “una tendencia foquista en la medida en que confiamos excesivamente en la organización espontánea del pueblo para este tipo de lucha.” (Duhalde Pérez, 20001:151/157)

### Montoneros

El grupo original de los Montoneros está conformado por militantes del nacionalismo católico con militancia confesional en la Juventud Estudiantil Católica (JEC) que habían formado los Comandos Camilo Torres y del Integralismo Universitario de Córdoba y Santa Fe, donde confluían peronistas y social cristianos.

Uno de los integrantes del grupo cordobés original ubica el origen político-ideológico del grupo en el diálogo católico-marxista y las lecturas de Theillard de Chardin , cuya filosofía cristiana planteaba la marcha del universo y el hombre hacia la hominización (Vélez Lucha ...año 1 n°2). Asegura que asimilaban esta concepción con la del hombre nuevo guevarista. Era dice el mesianismo en todo

su esplendor que llevaba a la imitación a Cristo o imitación al Che. Se consideraban los elegidos para “ganarnos la conducción táctica del movimiento” a través de” la lucha armada en esa guerra integral de la cual Perón era el conductor estratégico”

A fines de 1970 se presentaban como “parte de la síntesis final de un proceso histórico con ciento sesenta años de historia (...) Por un lado la oligarquía liberal claramente antinacional y vende patria, por otro la del pueblo, identificada con los intereses de la nación”... Explicaban el golpe de 1955 porque “...el poder era compartido por los enemigos del pueblo y los traidores” (Cristianismo y ...nº 30).

La síntesis que hacían de la historia argentina planteaba los antagonismos entre “*pueblo*” identificado con los intereses de la nación contra los intereses imperialistas.

De esta concepción del peronismo que expresa el “el nivel medio y masivo” (Gurucharri 2000) de los sectores populares peronistas llevan adelante su práctica.

### **1971: El bloque dominante recupera la iniciativa política**

Las resonancias de los “Rosariazos” y el “Cordobazo” continuaban. Las acciones guerrilleras se desarrollaban con continuidad. El secuestro y muerte de Aramburu a manos de los Montoneros, por su responsabilidad en los fusilamientos de 1956 y el secuestro de los restos mortales de Eva Perón, había despertado una ola de simpatía en la masa peronista. Perón calificaba de héroe a uno de los detenidos<sup>11</sup> La movilización popular y la lucha guerrillera coincidían entre sí y con la política del Líder proscrito.

En el verano de 1971 se produce el segundo “Cordobazo” o “Viborazo” y puebladas en diferentes ciudades. Vecinos, estudiantes, sacerdotes

---

<sup>11</sup> En la historia de los pueblos, se viven épocas en que el verdadero honor se refugia en las cárceles. Nuestra obligación para con ustedes constituye un deber de conciencia, que ningún peronista podrá olvidar. La guerra revolucionaria en que estamos empeñados contra la canalla dictatorial, se intensificará cada día y no hemos de parar hasta liberar a la Patria y devolver la soberanía que ha de hacer al Pueblo dueño de su destino. (...) Ya llegará un día que hemos de liberarlos y ofrecerles la reivindicación que los héroes merecen. (Anzorena 1988: 148)

tercermundistas y obreros encuadrados en sus sindicatos, se enfrentaban cada vez con más violencia a la dictadura.

Perón hostigaba al Partido Militar y la guerrilla se desarrollaba coincidiendo con la máxima reivindicación democrática de los trabajadores. Mientras la movilización popular y la lucha guerrillera fueron funcionales a la política de Perón, su nombre era el nombre común de todas las clases que albergaba su movimiento y muchas políticas diferentes (y aún antagónicas) podían crecer bajo su amparo. La conciliación de intereses opuestos se realizaba en torno a la figura del Líder y bajo el reconocimiento incondicional (o al menos postulado) de su conducción política.

Lanusse, el cuadro político más lúcido de la burguesía argentina en ese momento, percibe con claridad la nueva situación dice en sus memorias:” Lo cierto que la subversión podía operar en forma relativamente cómoda porque no estaba aislada. La estructura del sindicalismo moderado, cuyo apoyo buscaba abiertamente el gobierno del general Onganía, se negaba a seguir respaldando el proceso.”(Lanusse 1977: 50/51)

Reconoce que los jefes sindicales ya no pueden ser el instrumento del bloque dominante para controlar a la clase obrera y a los sectores populares movilizados.

Fracasado el intento del “partido de la Revolución” el gobierno militar propone el Gran Acuerdo Nacional (GAN) a los partidos políticos. Afirma la necesidad de coincidencias mínimas, “de lo contrario se correrá el riesgo que todo se venga abajo”(La Nación 5/5/72).

Hay que evitar que la resistencia se convierta en una estrategia independiente que se proponga modificar las relaciones de poder. Para esto hay que integrar al peronismo al sistema institucional ya que en su interior se desarrollaban fuerzas que intentaban expresar los intereses de las masas obreras, y esto deja abierta la posibilidad de la ruptura de éstas con las fracciones burguesas del peronismo.

El GAN debe impedir que en un peronismo sacudido por la lucha de clases logren el control las fuerzas populares. De estos objetivos participa

activamente el delegado de Perón Jorge Paladino, con el radicalismo y partidos menores.

Esto obliga a las organizaciones político-militares a avanzar en sus propuestas, y para ello, profundizar en el análisis del peronismo y en el rol que le asignan a Perón.

### **1971 – 1973: Las propuestas políticas de las organizaciones guerrilleras**

Las FAP en un documento propuesto para discusión con los Montoneros y las FAR ya cercanas al peronismo, formulan lo que definen como la contradicción fundamental del Movimiento Peronista. La definían como la contradicción entre la tendencia revolucionaria y la tendencia conciliadora. A la primera la definían como “el activismo que intentaba expresar las necesidades políticas y organizativas de la clase obrera y el pueblo peronista”. Allí ubicaban a las OAP y las agrupaciones políticas y gremiales antiburocráticas y antiimperialistas. A la tendencia conciliadora la definían como: “la burocracia política y sindical aliada a la oligarquía y el imperialismo”; en este polo ubicaban a Luder, Cafiero, Paladino, Matera. Entre esas dos tendencias que calificaban de antagónicas: “ubicábamos una corriente combativa que reivindicando los objetivos generales del movimiento peronista, carecía de una estrategia que expresara a la clase obrera y al pueblo peronista y se limitaba a la denuncia de los traidores del Movimiento.”( Villaflor Osvaldo. 1988 y Duhalde Pérez 2001: 218 )<sup>12</sup>

En noviembre de 1971 lanzan la propuesta de la Alternativa Independiente de la clase obrera y el Pueblo Peronista”. Uno de sus protagonistas lo califica hoy como:” el intento de construir una organización independiente de los trabajadores y el pueblo peronista a partir de una organización guerrillera (...) ese fue el camino que quisimos hacer.”(Raúl entrevista 2000).

Con el reconocimiento explícito de que dentro del peronismo existían intereses de clase opuestos, inician la construcción del Peronismo de Base (PB)

---

<sup>12</sup> El documento y el recuerdo de Villaflor coinciden en lo central. Esto da certeza sobre el testimonio pues no había vuelto a leer el documento.

como el germen de la organización independiente de los trabajadores. Aquí aparece el debate acerca de la lucha armada. El testimonio de Osvaldo Villafior plantea todos los interrogantes que se abrieron en la construcción de la nueva propuesta política: “¿Cuál era el significado de la política que llamábamos de superficie? Que era el PB para nosotros, un apéndice político-militar o una agrupación autónoma? Otro testimonio plantea que en esa discusión quedaba cuestionada la existencia misma de la estructura militar tal como se había organizado hasta entonces. Se definía en esta discusión como se construía la organización revolucionaria o esta ya era la FAP (...) la dirección de las FAR planteaba sus dudas acerca de la “Alternativa” y el PB; decían que no era la más eficaz para la construcción del ejército. Mientras estuvo Olmedo coincidíamos en cuanto al peronismo pero esto nos distanció bastante” (Raúl entrevista 2000).<sup>13</sup>

El debate sobre la “práctica foquista” lleva en las FAP a una nueva ruptura a fines del 72. Quienes proponían la discusión sobre el foquismo ponen en tela de juicio la existencia misma de la organización guerrillera y la idea del poder con que había nacido: los ritmos y niveles de enfrentamiento debían surgir del desarrollo político y organizativo de los frentes y decidido por los compañeros que estaban en el trabajo de base. (...)“Había compañeros de la estructura militar que tenían claro que el nuevo debate sobre el foquismo tenía un límite, que era no modificar el poder que había construido esa estructura”. (Raúl 2000)

Otro militante que participó activamente de la formación del PB, plantea los dos problemas que se enfrenta la propuesta de los “Alternativistas”; la relación con el conjunto de las bases populares peronistas y el liderazgo de Perón al momento del retorno definitivo del Líder (Juan Alfonso entrevista 1990).<sup>14</sup>

Esta visión de una práctica militar impuesta sobre el trabajo político de base sin respeto por su desarrollo, es el eje de la discusión sobre

---

<sup>13</sup> Se refiere a Carlos Olmedo dirigente de las FAR que mantuvo una polémica de alto nivel teórico con los presos del ERP en Córdoba, acerca del peronismo. Puede verse en Militancia... año 1 n° 4 págs.35/49

<sup>14</sup> Juan Alfonso “1973 nos encuentra en pelotas, con el retorno del “Viejo” no sabíamos que hacer homogéneamente. El otro quilombo fue con la violencia. Las agrupaciones frente a un conflicto tenían su propia dinámica (...) Pero desde la “orga” se impuso la fórmula “conflicto y opereta”: (llama opereta a las acciones guerrilleras) la opereta resolvía el conflicto y en .. (pone un ejemplo) la tecnología guerrillera cagó todo. Con un solo hecho fuerte resolvió el conflicto y la agrupación se disolvió después que se integran uno o dos compañeros al “aparato”” (llama aparato a la estructura militar)”



el “foquismo” y aparece también en testimonios de militantes de los frentes de “superficie” de los Montoneros.

Los Montoneros mayoritarios cuantitativamente en las movilizaciones a partir de 1971, consideraban al Movimiento Peronista, en conjunto, como el sujeto revolucionario. Admitían la diferencia entre la “Tendencia Conciliadora” y la “Tendencia Revolucionaria” como actitudes de lealtad o traición a los postulados del auténtico peronismo. La “Hora del Pueblo” era para ellos una: “maniobra táctica destinada a mantener al régimen en la mesa de negociaciones mientras el Movimiento profundiza sus niveles organizativos y sus métodos de lucha para emprender las próximas etapas de la guerra” y consideraban que Paladino “confundía la táctica con la estrategia”.(Cristianismo y...nº 30)

También el testimonio de Osvaldo Villaflor nos sintetiza las diferencias de propuestas entre “alternativistas” y “movimientistas” acerca de la “contradicción principal del peronismo” planteada por las FAP .Los primeros proponen una organización independiente de las estructuras orgánicas del Movimiento Peronista. Los otros, por el contrario se proponen ocupar la superestructura del mismo. También el reconocimiento o no de Perón como conductor estratégico los divide.<sup>15</sup> Desde esta concepción política, las acciones militares se convierten en instrumento de una política de presión-negociación dirigida a disputar como “factor de poder “con la superestructura del Movimiento Justicialista (Partido, 62 Organizaciones, Rama Femenina) y con el mismo Perón.

La discusión entre alternativismo y movimientismo dividió a las organizaciones que sostuvieron ambas propuestas. En 1971 un grupo de militantes de las FAP emigran a Montoneros; los detenidos en Taco Ralo al

---

<sup>15</sup> Los Montoneros, medio a regañadientes, pero aceptaban esta contradicción que formulábamos; la diferencia insalvable reconocida por ambas organizaciones es que ellos planteaban (coherentes con su visión del peronismo como movimiento de liberación nacional y de Perón como conductor estratégico de su lucha) que la forma de resolverla era ocupar la superestructura política y gremial del peronismo. Erigirse en lo que en la terminología justicialista se llamaba en vida de Perón, el Comando Táctico del Movimiento (...) Cuando lanzan la propuesta de la Juventud la entienden como la “Cuarta Rama”. (Villaflor Osvaldo 1998)

recuperar su libertad forman las FAP 17 de octubre con posiciones acerca del peronismo y de Perón similares a Montoneros.

En 1971 los militantes montoneros detenidos en la toma de la localidad de La Calera comienzan a elaborar una autocrítica de la propuesta y la práctica de su organización. Señalan que se organizaron pensando que vivían “la última etapa del sistema capitalista en la Argentina” con una “visión primitiva, idealizada y simplista del Movimiento Peronista.” Realizan además una fuerte crítica a la lucha armada elevada como “categoría ideológica”.

En julio de 1972 hacen público este documento-del que la dirección montonera prohíbe su difusión y discusión- y adhieren a la propuesta de la “Alternativa Independiente”.<sup>16</sup>

Estos militantes abren otro debate que excede estas páginas y aparece disperso en varios testimonios para esta investigación. El sesgo de clase de determinadas prácticas de las organizaciones político-militares.<sup>17</sup>

Es este un debate que atraviesa cuestiones tales como la noción de

vanguardia y la concepción del poder.. Carlos Flaskamp un activo protagonista de esa práctica, explica la incapacidad de revisar la nueva situación política que se abre en 1973 *por la persistencia en la concepción de guerra y por la voluntad de poder ; esas organizaciones habían alcanzado, precisamente en el papel de vanguardias armadas , un poder político al que no querían renunciar.*<sup>18</sup> Asimismo señala que cuando la dirección montonera optó por *volver a la práctica foquista* lo hizo deteriorando el contenido social y ético que había inspirado las prácticas inaugurales. Este militante señala además que el militarismo reemplazó a la propuesta política y aparecieron *conductas aberrantes como el arribismo, la*

---

<sup>16</sup> Suplemento revista Lucha Armada n° 6 mayo-junio-julio 2006 Es conocido como el “Documento Verde” por el papel en que fue impreso. En Córdoba fue tomada por la columna norte de Montoneros que en base a sus términos se separó y se constituyó como columna Sabino Navarro. sin tener relación con los autores del documento. El grupo será conocido como los Sabinos”, hay que diferenciarlo del dirigido por José Sabino Navarro que fue uno de los que se fusionó en el origen de Montoneros. También en Mingrone, Luciana A monografía Pelearle a María).

<sup>17</sup> “Las condiciones de vida que exige el aparato armado y el macronivel operativo (en relación al grado de desarrollo político) en cuanto a disponibilidad, posibilidades de capacitación técnica, acceso a autos y conocimiento de armas, desenvoltura y movilidad en cualquier ambiente, hace más fácil reclutar al comba dentro de la pequeña burguesía que en la clase obrera.” Documento Ver en cita 16

<sup>18</sup> Opus cit. pág.178

*alcahuetería y los métodos terroristas en el disciplinamiento de las propias fuerzas.* Destaca que en ese momento fue el sector universitario donde la dirección montonera *encontraba un apoyo incondicional para acciones ultrarradicales*<sup>19</sup>.

Los “Alternativistas” llegan al 20 de junio de 1973 sin una propuesta común. Desde 1974, impulsan la propuesta del “Poder Obrero”, a través de las agrupaciones obreras. El debate sobre el foquismo los había llevado a la división en 1972 sin lograr una síntesis común. Los testimonios con diferentes énfasis nos hablan de la dificultad de ubicar la lucha armada guerrillera en la propuesta que impulsaban. No tenían todavía resuelto lo que postulaban en su “documento N° 1” tratar de incorporar a las luchas reivindicativas métodos similares a los de la guerra revolucionaria.<sup>20</sup> Uno de los fundadores del PB en Bs.As. dice:” (...) la Alternativa la teníamos escrita pero nada más. En el 74 yo era delegado y me lo cuestionaban. Tenía como línea .construir la “Agrupación Obrera”; debía ser un grupo de pocos compañeros clandestino o semiclandestino dentro de la fábrica que excluía el estado de muchos compañeros (núcleo duro se decía). Yo pienso que era más por militarismo que por ideologismo; hacían falta grupos cerrados y clandestinos para llevar adelante el militarismo fabril. No logramos una política de conjunto que vinculara un frente con otro.(Juan Alfonso 1990)

#### Breve síntesis

Hemos planteado algunas líneas que pueden ser útiles para comprender debates que atravesaron a las organizaciones que resignificaron el peronismo original con propuestas que intentaron un cambio revolucionario de nuestra sociedad.

La expresión “movimientista” mayoritaria, Montoneros, parte de unos principios correctos. Las expectativas presentes en las mayorías populares acerca de la reedición de la alianza de 1945; la existencia de contradicciones en el seno del capital y la necesidad de alianzas para toda política hegemónica. Pero desconoce las transformaciones producidas en la burguesía local y por tanto la real naturaleza de los conflictos al interior del peronismo y pretende resolverlos a

---

<sup>19</sup> Opus cit. pág. 182

<sup>20</sup> Duhalde.... Opus cit. pág. 34

través del “trasvasamiento generacional”. Enfrentaba la contradicción de ser la expresión mayoritaria de la movilización popular -la subversión- y al mismo tiempo pretender encuadrarse en el orden inviable de la “Reconstrucción Nacional”. Así no puede superar su “ilusión movimientista”<sup>21</sup> y agota sus propuestas políticas que son reemplazadas por el militarismo.

La fracción conocida como “alternativista”, -las FAP y el PB- intenta construir la independencia política de los trabajadores desde la experiencia de la clase obrera con el peronismo. Para esto priorizan el trabajo político con las bases obreras sin tener definidos los alcances de esa construcción. Para unos su visión acerca de “la práctica foquista” debía llevar a la disolución de la organización militar guerrillera. Otros intentaban integrar las prácticas originales con la nueva realidad abierta en 1973. Este debate no se resuelve en una nueva síntesis y esto los lleva a sucesivas divisiones que paralizan su práctica.

#### Bibliografía consultada

-

Anzorena, Oscar “Tiempo de violencia y utopía 1966-76” Contrapunto Bs. As.1996

Balvé, Beba y Balvé, Beatriz “El 69 Huelga política de masas” Contrapunto Bs. As. 1989.

Baschetti, Roberto (compilador) “Documentos de la Resistencia Peronista” 1955-1970 De La Campana La Plata 1997.

---

<sup>21</sup> Rubén Dri (filósofo y militante del PB), definía en 1974 a lo denominaba la ilusión movimientista: “El sueño movimientista del momento atendiendo a la vejez del Líder, es heredar al movimiento con sus estructuras actuales, y en ese sentido entra en puja con los sectores burocráticos y burgueses que anhelan lo mismo. (Militancia Peronista para la Liberación nº 36 p.22)

Calveiro, Pilar “Poder y desaparición Los campos de concentración en la Argentina” Colihue Bs. As. 1998

**Cullen Rafael, “Clase Obrera Lucha Armada Peronismos” De la**

Campana La Plata 2009

Duhalde Eduardo Pérez Eduardo “Historia Documental de las Fuerzas Armadas Peronistas” De la Campana La Plata 2001.

Flaskamp, Carlos “Organizaciones Político-Militares” Testimonio de Lucha Armada en la Argentina (1969-1976)”\_Ediciones Nuevos Tiempos Bs.As. 2002.

Gurrucharri, Eduardo “Un militar entre obreros y guerrilleros” Colihue Bs. As. 2001

Lanusse, Alejandro A. “Mi testimonio” Laserre Editores Bs. As. 1977

Lowy, Michael “Guerra de Dioses, Religión y Política en América Latina” Siglo XXI Editores México 1999

Peralta Ramos, Mónica “Acumulación de capital y crisis política en Argentina (1930-1974) Siglo XXI Editores México 1978

#### Artículos y monografías de investigación

-

Balvé, Beatriz “Acerca de la distinción entre los movimientos de carácter orgánico y los fenómenos de coyuntura” en “Del Rosariazo a la democracia del 83”, Antognazzi Irma y Ferrer, Rosa (compiladoras) Univ. Nac. de Rosario 1995.

Cullen, Rafael “Clase obrera y Peronismo 1968 -1971 Las propuestas de las organizaciones político – militares”, Cuaderno de Debate Taller de Historia desde abajo s/d

Mingrone, Luciana Azul “Pelearle a María Disidencias en Montoneros (1972\_1976) “Segundo Congreso de Estudios sobre el Peronismo Red de Estudios sobre el Peronismo”. lucianamingrone@gmail.com

#### Entrevistas

Las siglas corresponden a las agrupaciones u organizaciones en las que militó el entrevistado. Cuando no figura el apellido es por expreso pedido del mismo y se lo identifica por su nombre de pila.

Alfonzo, Juan	JP PB FAP 1990
Carlos	JTP Montoneros 2000
Guruchari, Eduardo	Resistencia Peronista MRP, JRP, MR 17 2000
Hugo	JTP Montoneros 2000
Romero, Juan	Resistencia Peronista JP, MRP, PB 17 2001
Raúl	JP FAP PB 2000
Villaflor, Osvaldo	CGTA FAP PB (Entrevista publicada en “Guerrilla peronismo y clase obrera” Boletín del Centro de Estudios José Carlos Mariátegui. 1994) 1988

### Testimonios

Pata: MNRT, Tupamaros, FAP, mecanografiado sin fecha

### Revistas

-

Con Todo (2ª época)

Cristianismo y Revolución

El Descamisado

Militancia Peronista para la Liberación

Lucha Armada N° 1 y N° 6 con suplemento

